

Presupuestos Generales del Estado 2016

El Gobierno ignora las necesidades de las personas

- Los PGE 2016 no sirven para combatir el paro y la pobreza, los principales problemas del país



- Los Presupuestos Generales del Estado para 2016, aprobados por el Consejo de Ministros y que se ha encargado de glosar el presidente del Gobierno en su comparecencia ante los medios de comunicación, no sirven para combatir el paro, la pobreza y la creciente desigualdad que conoce nuestro país.

Como advierte el secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, “el Gobierno ha querido a unos meses de las elecciones trucar simbólicamente los presupuestos y publicitar algunas medidas de muy limitado alcance (en lo que afecta a las pensiones una subida ruin e insolidaria, si tenemos en cuenta su pérdida de poder adquisitivo y su función de sostenimiento del núcleo familiar) para irrumpir en campaña con unos PGE a modo de programa electoral”.

A juicio de CCOO, los PGE deberían tener entre sus principales objetivos la lucha y protección contra el desempleo y la pobreza; pero sin embargo están orientados exclusivamente a reducir el déficit.

CCOO cree que los PGE para 2016 siguen pensando más en la magia estadística de la macroeconomía, que en las necesidades reales de las personas.

“De la crisis no saldremos hasta que recuperemos los estándares de condiciones de vida anteriores al inicio de la misma”, recuerda el secretario general de **CCOO**.

No se puede aceptar que los sectores y colectivos más golpeados por la crisis sean los grandes olvidados de la política presupuestaria, y que en estos años hayan crecido la desigualdad y la pobreza sin que los PGE se propongan como prioridad atacar esta situación. “Si no se impulsa decididamente la actividad económica y el empleo de calidad, si no se combate la desigualdad y la pobreza, y si no se avanza hacia una red de protección social más robusta y eficaz, las políticas públicas a los ojos de la ciudadanía se quedan en mera declaración de intenciones”, advierte Toxo.

Las políticas públicas a los ojos de la ciudadanía se quedan en mera declaración de intenciones

En este contexto de olvido de las políticas sociales, **CCOO** considera imprescindible y de urgente necesidad la **ILP** para la regulación de una **Renta Mínima** (prestación de ingresos mínimos, según la propia definición de la iniciativa), impulsada por **CCOO** y UGT, que salga al paso de la situación de extrema

Los presupuestos siguen pensando más en la magia estadística de la macroeconomía, que en las necesidades reales de las personas

necesidad en la que se encuentran dos millones de personas, y que nos proponemos impulsar con fuerza a primeros de septiembre. Una **ILP** que debería ser una de las primeras medidas a aprobar en la próxima legislatura.

En opinión de **CCOO**, los PGE16 tampoco ayudan a despejar las insuficiencias del sistema de Seguridad Social, que tendría que revisar el sistema de revalorización de las pensiones, limitar el uso del Fondo de Reserva, activar medidas transitorias para incrementar los ingresos de la Seguridad Social y un plan a medio plazo para que estos ingresos aumenten de forma estructural los recursos del sistema.

Tampoco se dan pasos hacia un modelo retributivo más justo y eficaz, que combata radicalmente el fraude, que se dote de un IRPF donde aumente la aportación de las rentas del capital, que las grandes empresas –bancos incluidos– paguen los impuestos que se derivan de sus beneficios, o que el IVA reducido se aplique a todos los consumos básicos del hogar; o que logremos recuperar progresivamente el gasto público previo a la crisis.

Los PGE16 deberían favorecer el crecimiento y la creación de empleo, avanzar hacia un nuevo modelo productivo de

calidad; prestar especial atención a la rehabilitación urbana y de vivienda, desarrollando un mercado de alquiler de vivienda social y el mantenimiento de las infraestructuras; reforzar la atención a las personas dependientes y/o personas mayores; mejorar y no deteriorar el funcionamiento de los servicios públicos, de la sanidad, la educación y las políticas sociales; y poner en marcha un **plan de choque contra el desempleo**, garantizando la empleabilidad (formación), y protegiendo mejor a las personas.

En definitiva, estamos ante unos PGE de marcado carácter continuista, solo aderezados con guindas publicitarias dirigidas a empleados públicos o rebajas fiscales precipitadas y oportunistas que debilitarán aún más la capacidad del Estado para impulsar las políticas públicas.

El anuncio del Gobierno a los sindicatos, en la Mesa General de la Función Pública y en la de la Administración General del Estado, de que se propone incrementar los salarios un 1% y devolver el 25% de la paga extraordinaria hurtada a los empleados públicos, es un tímido e insuficiente paso que se inscribe en la campaña electoral, y de cuya consolidación y voluntad de ampliación dudan los sindicatos.

CCOO advierte que las prioridades sociales y económicas de nuestro país (crecimiento, empleo, desigualdad y pobreza, sistema fiscal justo y eficiente, sistema financiero que establezca el crédito, salarios, pensiones, empleados públicos y protección social) son en buena medida ignoradas por los PGE16

